

Aladino



\$2.

N° 16



addvard



AHORA ME DESQUITARE DE ONDITA. LE DARE UN SUSTO



¡UUUUH!



¡BAH!; COMO TE VA PEPITO! ¿POR QUE NO HAS IDO A VISITARME?



PERY

conversación con los lectores...



Queridos amigos:

En el número anterior de ALADINO publicamos el cuento EL REGALO DE NEPTUNO. Ahora que ya todos ustedes lo leyeron les voy a contar cómo fué escrito, como nació.

Resulta que el dibujante Adduard me dijo que tenía deseos de dibujar unos "monos" con el bello tema del mar, los viejos galeones y con personajes que fuesen niños y piratas.

Yo le contesté que era cuestión suya y que los dibujase y me los trajese. En menos que canta un gallo, Adduard lo hizo, y entonces yo pensé un cuento y me di a la grata tarea de escribirlo.

Me parece que no quedó mal y que a ustedes debe haberles gustado. Espero que así sea, pues eso me alentará para seguir escribiendo, de vez en cuando, cuentos originales y exclusivos.

¿Qué les parece que yo les pida que me envíen ideas para escribirles cuentos? ¡Envíenlas y verán lo que resulta de tan simpática y estrecha colaboración entre su Director, el dibujante y los queridos lectores!

Y será hasta el próximo jueves. EL DIRECTOR

AÑO I

ALADINO

N.º 16

APARECE LOS JUEVES

LA REVISTA MARAVILLOSA DE LOS NIÑOS

Editores:

Carlos De Vidts Ltda.
Huérfanos 611—Casilla 9795.
Teléfono 32065
Santiago de Chile

Director:

Clemente Andrade M.
Precio del ejemplar:

\$ 2.—

SUSCRIPCIONES

Anual, 52 Ed. \$ 80; Semestral, 26 Ed. \$ 45; Trimestral, 13 Ed. \$ 25.
TODA REMESA DEBE HACERSE A LA ORDEN DE LOS EDITORES.



LA HIJA DE LUNA

Ilustración de Adduard

Hace mucho, muchísimo tiempo, vivía un viejo cortador de bambúes, que era muy pobre y que estaba muy triste porque Dios no le enviaba un hijo que le alegrase su vejez. Cada día iba al bosque y a las montañas donde el bambú eleva su follaje hasta el cielo, y después de examinar las cañas, cortaba las más gruesas y rajándolas a lo largo o dividiéndolas en pequeñas porciones, formaba un haz que se llevaba a casa para fabricar varios artículos caseros, de cuya venta vivían él y su mujer.

Un día, que como de costumbre fué al trabajo, halló un grupo de crecidos bambúes y se puso a cortarlos. De pronto aquella verde fronda se iluminó con una luz suave, como si hubiera salido por allí la luna llena. Miró a todas partes con sorpresa y vió que el brillo salía de un bambú. Su admiración llegó al colmo al descubrir en el centro de aquella luz a un ser humano tan diminuto, que no sería más grande que su mano, pero que era de extremada belleza.

—Han debido enviarte para que seas mi hija, pues te he encontrado entre los bambúes que son el material para mi trabajo —dijo el anciano. Y cogiendo a la criaturita en sus manos, se la llevó a su mujer para que la cuidase.

Marido y mujer se sintieron por fin completamente felices, pues siempre habían vivido con la pena de no tener hijos y ahora podían dedicar todo su amor a aquella niña pequeñita.

Desde entonces siempre encontraba el anciano en el hueco de los bambúes que cortaba, monedas de oro y piedras preciosas, de modo que llegó a enriquecerse. Se hizo construir una casa magnífica y ya no se le conoció como al pobre cortador de bambúes, sino como el hombre rico.

En corto tiempo la niña creció de manera prodigiosa hasta convertirse en una joven hermosa, de modo que sus padres adoptivos pudieron recogerle el cabello, vestirla con preciosos quitones, y educarla con esmero. Era de tan maravillosa belleza, que la pusieron coronas de diamantes y no permitían a nadie verla como si se tratase de una princesa.

Per fin llegó el día de ponerle a buscar a un hombre docto en l que la llamó Princesa Luz de Luna un brillo tan suave, que bien podí Luna.

La fama de la belleza y bondad muy lejos y fueron muchos los pro mano o, al menos, a querer verla.

Señores de todas partes iban hacian agujeros en la cerca co lumbre de la Princesa cuando Y allí permanecían día y no por tener la oportunidad de ellos, perdió las esperanzas y Todos se marcharon men incluso a las comidas y llegaba a manos por no nejian parados, soport

El anciano que er el fondo sentía lástima de tan fieles pre tendientes fué a ver a la Princesa Luz de Luna y le dijo:

Aunque siepre me has parecido un ser celestial, me he de revelado por eucarte como si fueras mi hija y tú te has mos trado siempre satisfecha de mi proteccion y de mi casa. ¿Te y regarás a complacer mi deseo?

La Princesa contestó que estaba dispuesta a hacer todo lo

nombre. El matrimonio man materia de poner nombres, porque su cuerpo despedía haber sido una hija de la

de la Princesa, llegó pronto pretendientes que aspiraron a su

a pararse frente a su casa y la esperanza de tener un vis asara de una habitación a otra. he, privándose hasta de dormir verla. Por fin la mayor parte de desanimados se volvieron a casa. cinco caballeros que renunciaban aceptaban cualquier bocado que les apartarse un momento de allí y perman

ando los rayos del sol y las lluvias.

el fondo sentía lástima de tan fieles pre tendientes fué a ver a la Princesa Luz de Luna y le dijo:

Aunque siepre me has parecido un ser celestial, me he de revelado por eucarte como si fueras mi hija y tú te has mos trado siempre satisfecha de mi proteccion y de mi casa. ¿Te y regarás a complacer mi deseo?

La Princesa contestó que estaba dispuesta a hacer todo lo



de este mundo por él y que lo honraba y lo quería como a su propio padre.

El anciano experimentó una gran alegría al oír aquellas palabras, y entonces le confesó su deseo de verla protegida y felizmente casada con alguno de los cinco caballeros que habían pasado a la entrada de la casa el invierno y el verano, privados de alimento y de descanso para conquistarla.

La Princesa Luz de Luna dijo que había que poner aún a prueba el amor de los pretendientes antes de concederles una entrevista. Los cinco debían demostrar su amor, trayéndole de lejanas tierras algo que ella deseaba poseer.

Al anciano le parecieron estos encargos muy duros de cumplir y titubeó en darlos; pero la Princesa se negó a poner otras condiciones.

Aquella misma noche llegaron los pretendientes y se pusieron a tocar por turno sus flautas y a cantar las canciones que habían compuesto. El anciano les anunció que la Princesa se casaría con el que le trajese lo que ella pidiera, como prueba de su amor. Los cinco aceptaron la prueba.

La Princesa Luz de Luna hizo saber al Primer Caballero que exigía de él que le trajese la bandeja que perteneció a Buda en la India.

Al Segundo Caballero, le exigió que fuese a la montaña de Horai, en el Mar de Oriente, y le trajese una rama del árbol prodigioso que crece en la cumbre. Las raíces del árbol eran de plata, el tronco de oro y las ramas estaban cargadas de frutos que eran piedras preciosas.

Al Tercer Caballero le exigía ir a la China en busca de la rata de fuego y traer la piel.

Al Cuarto Caballero le exigió que buscase al dragón que lle-

EL JUGUETE MARAVILLOSO DEL MOMENTO

PROYECTOR "GRAFO" M.R.

Este Proyector funciona con ambas corrientes y hasta con simple acumulador

LENTE BICONVEXO
EXTRALUMINOSO

INSTRUYE Y DIVIERTE
A GRANDES Y CHICOS

RAMIREZ HNOS.

Estado 01 Oficina 514 Teléfono 62400

PELICULAS EN COLORES
Y BLANCO Y NEGRO
\$ 15.- e.a.

Millonario por un día Tres
gatos - Burrito cantor - Aven-
turas selva - San Martín
O'Higgins (4 partes) - Arturo
Prat - Pasión de N.S.J. - Hipo-
dromo - Cebra - Fantasma -
Fantasma - Cebra - Fantasma -
Fantasma - Chaplin - Gato Negro
Antártida Chilena (2 Partes)

PRECIO
UNICO EN
TOPO EL PAIS

\$ 359.-

Distribuidores

DESPACHAMOS CONTRA REEMBOLSO A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS



va en la cabeza la piedra que irradia cinco colores y que se le trajese.

El Quinto Caballero habia de buscar la golondrina que lleva un caracol en el estómago y regresar con él.

El Primer Caballero mandó a decir a la Princesa que aquel mismo día salía en busca de la bandeja de Buda y confiaba poderse la llevar pronto. Pero le faltó valor para realizar el viaje a la India y se limitó a ir a uno de los templos de Kloto y coger una bandeja de piedra que estaba en un altar, pagando por ella al sacerdote una crecida suma. La envolvió en una capa de oro, esperó oculto que transcurriesen tres días y luego se la llevó al anciano.

La Princesa Luz de Luna quedó sorprendida al saber que el caballero habia regresado tan pronto. Quitó el envoltorio de oro y esperó que la estancia se llenase de luz; pero la bandeja no brillaba por lo que dedujo que era una imitación y no la que ella habia mandado buscar. La devolvió en seguida y se negó a ver al Caballero, el que desesperado se marchó a su casa y ya no volvió a acariciar la idea de conquistar a la Princesa.

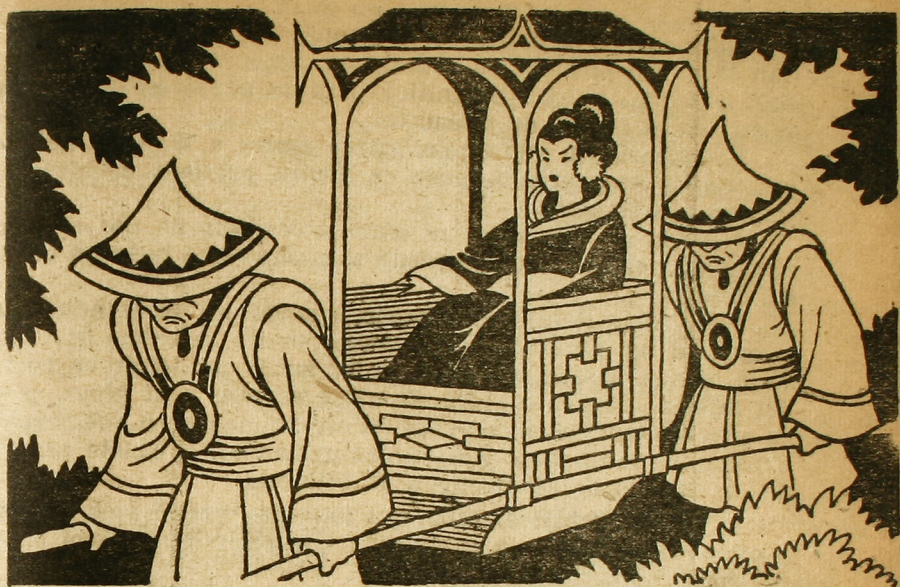
Salió el Segundo Caballero hacia la montaña Horai con la esperanza de traer la rama de oro y plata que la Princesa le habia encargado, embarcándose en un pequeño velero. A los tres días de navegación desembarcó y se hizo construir una casa, dispuesta de tal manera que nadie tuviera acceso a ella. Allí se encerró con seis diestros joyeros, que se esforzaron en labrarle una rama de oro y plata, capaz de satisfacer a la Princesa como si fuese realmente la arrancada del famoso árbol de la montaña de Horai.

Cuando estuvo terminada la rama, emprendió el viaje de regreso y adoptó un aspecto de fatiga, como si llegara de remotos países. Colocó la rama en una caja de laca y la llevó al anciano como ofrenda a la Princesa.

La Princesa Luz de Luna cogió la rama y, después de examinarla atentamente hizo pasar al Caballero.

En aquel preciso momento, los seis joyeros que habian sido contratados para labrar la rama, pero a quienes el Caballero no habia aún pagado, se presentaron allí reclamando que les pagase su trabajo. Así se descubrió el engaño de este Caballero, y la Princesa, satisfecha de verse libre de otro informal pretendiente, le devolvió la falsa rama. El Caballero se volvió a casa lleno de rabia y abandonó la sociedad de los hombres y se retiró a la vida solitaria de las montañas.





El Tercer Caballero escribió a un amigo que vivía en la China encargándole la piel de la rata de fuego. Este animal tenía la virtud de poder revolcarse en el fuego sin que se le quemase un solo pelo. Prometió dar al amigo cuanto dinero le pudiese por el objeto deseado. Y apenas tuvo noticias de que había entrado en el puerto el barco en que llegaba su amigo, emprendió un viaje a caballo que duró siete días para ir a su encuentro.

Al volver a casa colocó la piel en una caja de oro y la mandó a la Princesa, mientras esperaba afuera la respuesta.

El anciano tomó la caja de manos del Caballero, y como siempre, fué a presentarla a la Princesa, quien la echó al fuego para probarla. Pero la piel se encendió crepitando y se consumió en seguida, por lo que conoció la Princesa que aquel hombre tampoco había cumplido su palabra.

El Cuarto Caballero no era más emprendedor que los otros y en vez de realizar el viaje en busca del dragón que llevaba en la cabeza la piedra que irradiaba cinco colores, reunió a sus criados y les ordenó que fuesen a buscársela por todo el Japón y por toda la China, prohibiéndoles volver hasta que hubiesen dado con ella.

Los criados, que eran numerosos, salieron en todas direcciones pero sin la menor intención de cumplir una orden que consideraban absurda. Sencillamente se tomaron unas vacacio-

nes y se reunieron en un lugar de esparcimiento para darse la gran vida a costa de su caprichoso señor.

Entre tanto, el Caballero, pensando que sus criados hallarían la piedra preciosa, se distrajo en restaurar su casa, dejándola como un palacio magnífico para recibir a la Princesa a quien estaba seguro de conquistar.

Transcurrió un año de anhelante espera y, en vista de que los criados no regresaban con la piedra preciosa del dragón, empezó a desesperar.

Agotada su paciencia, se hizo acompañar de dos criados, alquiló una embarcación y ordenó al capitán que fuese en busca del dragón.

Pocos días llevaba navegando cuando les sorprendió una tempestad tan duradera, que cuando por fin se calmó su furia, se le habían pasado al Caballero las ganas de seguir en busca del dragón. El viento y las olas lo arrojaron a la playa, pues en aquellos tiempos, la navegación estaba muy poco adelantada. Cansado de tanto viaje y de tantas peripecias, el cuarto pretendiente desistió de conquistar a la Princesa.

El Quinto Caballero; igual que los otros, partió a cumplir su promesa de hallar a la golondrina que tenía un caracol en el estómago.

Después de un largo viaje, lleno de peripecias este caballero logró ubicar el sitio donde vivía la golondrina. Esta, al verle emprendió el vuelo y se internó en un bosque lleno de matorrales.

El Quinto Caballero, que estaba dispuesto a dar su vida por la Princesa o llevarle el objeto solicitado, siguió adelante y penetró en el bosque. Entonces escuchó un dolorido piar. Puso atención para saber de donde venía aquella queja y descubrió a la golondrina enredada entre las espinudas ramas de una zarza. Con todo cuidado el caballero libró al pajarito de las espinas que le atormentaban y le curó las heridas.

Cuando hubo terminado esta humanitaria labor, la golondrina tomó la palabra y dijo:

—Bien sé a lo que vienes, Caballero. Soy la golondrina que tiene en su estómago el caracol del encantamiento, y cuando tú me lo hayas sacado, recobré mi verdadera forma, pues soy víctima de un hechizo.

El Quinto Caballero comenzó a masajear suavemente el estómago del avecilla, hasta que sus dedos palparon el lugar donde se hallaba el caracol. En seguida, con la misma suavidad



fué haciendo que el caracol llegase hasta el pico de la golondrina, de donde se lo extrajo con toda facilidad. En ese mismo instante el pajarito se convirtió en un simpatiquísimo enano que, haciendo una ceremoniosa reverencia, se alejó saltando y cantando por el bosque.

El Caballero examinó con detención el caracol que tenía en su mano y comenzó a oír una bellísima melodía que salía de su interior. Lo puso en seguida hacia otra dirección y la melodía cambió por otra más hermosa, dándose cuenta que el caracol cambiaba de música según la dirección del viento que se introducía en él.

Con tan preciado tesoro en sus manos, el Caballero corrió de regreso donde la Princesa, quien, avisada por su corazón del triunfo del Quinto Caballero, salió a recibirle en un lujoso palaquín.

Ese mismo día se celebró la boda de la lindísima Hija de la Luna con el valiente Caballero, y fueron muy felices durante toda su larga vida.

F I N



*Prepárese para los exámenes
con un buen tónico para el cerebro*

Fosfoquina

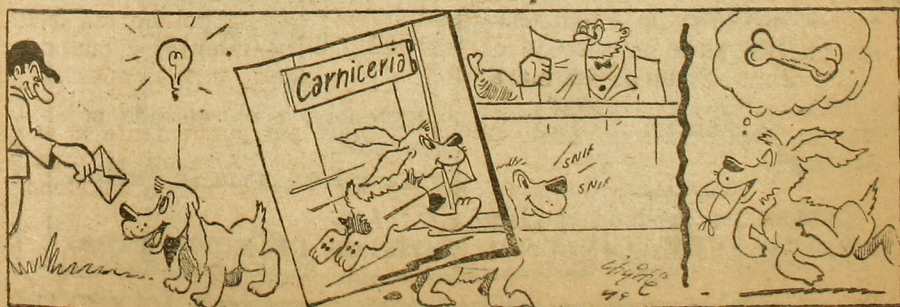
18

es un jarabe a base de sales de fósforo, quinina
y otros reconstituyentes del cerebro.

Base: Ac. fosf., fosfatos potasio, magnesio, hierro, ca., zinc, etc. N.º 8.

'COLMILLO'

por Christie



CASOS Y COSAS DE CHILE



Todos los «Casos y Cosas de Chile» publicados tienen VEINTE PESOS de premio que se pagan a los colaboradores en nuestras oficinas cualquier día hábil entre 3 y 7 de la tarde.

Los premios de CINCUENTA PESOS correspondiente a ideas para ONDITA y MATEITO, se pagan en la misma forma.

El anuncio de la instalación de tranvías eléctricos en Santiago, durante el gobierno de don Federico Errázuriz, provocó los más curiosos comentarios entre nuestras abuelas: "¡Hacer andar un carro sin caballos". "¿No es el último límite de la locura?" Sin embargo, el 16 de mayo de 1900, se pudo ver el primer tranvía o carro, que corría "solo". Tenía 8 metros de largo y cabida para 36 personas.

Cuando el tranvía pasó, con gran solemnidad, por la Alameda, el Instituto Nacional cerró sus puertas para permitir a los alumnos un estudio de esa maravilla. — SERGIO ROMAN. — Ramón Subercaseaux 1280. — Santiago.

Quillota fué fundada el 11 de noviembre de 1717, por el Gober-

nador de Chile don José Santiago y Concha. El 6 de agosto de 1822, se le confirió el título de ciudad con el nombre de San Martín de Quillota. — MARIA E. FERNANDEZ ROMO. — Club Hípico 383. — Santiago.

La construcción del Ferrocarril Trasandino se debe a la iniciativa de los hermanos Clark. Se han hecho grandes obras de ingeniería a través de los Andes. Entre una de las más notables se cuenta un túnel de 3.165 metros de extensión que perfora la cresta andina a 3840 metros sobre el nivel del mar. — ROSA SILVA Av. Manuel Rodríguez 41. — San Fernando.

Pronto aparecerá

NUEVA
AMENA
DINAMICA
DOCUMENTADA

¿.....?

La Revista N.º 3 editada por nosotros.

Para usted y toda su familia.

Editores:

CARLOS DE VIDTS LTDA.

SAPÍN y CHUNCHITO

POR

LEO

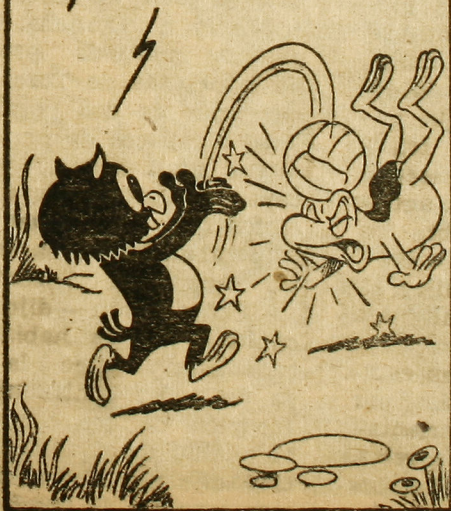
SAPÍN; ¿QUE' TE PARECE
QUE HOY LO DEDIQUEMOS
A ENTRENARNOS AL
FÚTBOL?



INICIAREMOS NUESTRA
PRÁCTICA CABECEANDO
UN RATO...



EMPEZAREMOS....
¡ALLA' VA'!



¡JA-JA-JA!
LA PELOTA ERA
DE CEMENTO



LAS PANTERAS DE ARGEL

DE ENILIO SALCARI

ILUSTRACIONES DE
CARO GINEZ

RESUMEN: La lucha a bordo de la falúa de Zuleik es terrible y los malteses dan la orden de retirada. En seguida un golpe de viento separa a las naves contrincantes, pero sigue el fuego de los cañones y la fusilería. Momentos más tarde, el barón de Santelmo y sus hombres divisan en el horizonte los velámenes de barcos que se acercan, los cuales deben ser malteses por la dirección que traen...

Marineros y soldados se precipitaron en el entrepuente, donde sólo unos pocos artilleros continuaban manejando algunas piezas. El fuego, que había ido debilitándose, se reavivó de pronto con un *crescendo* espantoso, descargando andanada tras andanada sobre los barcos berberiscos.

Aquel cañoneo infernal acabó por decidir a los asaltantes a dejar la presa.

Aun cuando sus galeras estaban bastante maltratadas por aquel horrible lucha, orientaron precipitadamente las velas, y después de una última andanada que destrozó por comple-

to el casco de la Sirena, emprendieron la ruta huyendo hacia el oeste, en dirección de Argel.

La galera maltesa continuaba solitaria, envuelta en el humo de las últimas descargas, abandonada a las olas mientras un grito de desesperación salía del pecho del joven capitán que se reconocía impotente para seguir a los enemigos, a quienes ya nadie podía detener.

En tanto que los supervivientes de aquella inverosímil pelea, reducidos a la tercera parte por las balas y las armas blancas de los berberiscos, socorrian a los heridos que llenaban el puente y las baterías, el caballero Le Tenant se había lanzado sobre el castillo y miraba con atención las velas señaladas, que avanzaban en dirección a la galera.

Con una sola mirada se convenció de que aquellas velas no pertenecían a buques de combate enviados en su socorro por el Virrey de Cerdeña, ni a las galeras maltesas procedentes de las costas de Toscana, sino que eran de dos pequeños veleros incapaces de prestar a la Sirena gran ayuda y menos capaces de perseguir a los corsarios que en aquel instante empezaban a desaparecer entre las brumas del horizonte.

—Señor barón—dijo al joven capitán, que se había apresurado a seguirle con la esperanza de poder continuar la persecución de los corsarios con el auxilio de aquellos barcos—, creo que por ahora no podremos seguir a la condesa.

El barón suspiró profundamente y tuvo que apoyarse sobre la borda, como si las fuerzas le faltasen. En su rostro se leía una desesperación infinita.

—Señor barón —le dijo Le Tenant, con voz conmovida—, sois un soldado y no debéis dejaros abatir. Si hoy la fortuna no ha coronado los esfuerzos de nuestros bravos marinos, dentro de pocos días puede devolvernos sus favores.

—¡Mejor hubiera sido que una bala me arrancara la vida!

—Y entonces, ¿quién intentaría la salvación de la condesa de Santafiora? Yo...

El barón le interrumpió bruscamente, preguntándole:

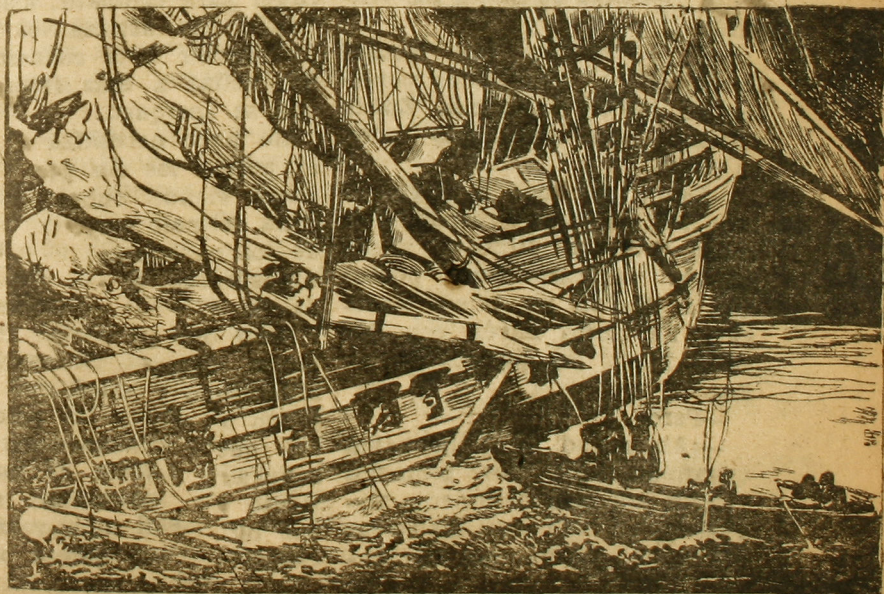
—¿Qué barcos creéis que son esos?

—Goletas mercantes, señor. ¿Por qué esa pregunta?

—O quizás sean fregatarios. Si fuesen naves mercantes al oír nuestros cañones se hubieran alejado en vez de acercarse a nosotros.

—¿Y si lo fuesen?

—Señor Le Tenant, nuestra galera se encuentra ahora en la imposibilidad de intentar cualquier esfuerzo, y habrá de costaros trabajo llevarla hasta Cerdeña. De todas maneras, no podréis volver con ella al mar antes de dos meses, a menos que el gran maestro de la Orden os confíe el mando de otro buque. Si esos dos barcos que se acercan van tripulados por verdaderos fregatarios, os con-



No el mando de la Sirena, pues luego que realicéis todo género de esfuerzos para conducir a Ialla a nuestros marineros.

—¿Pensáis dejarnos? —dijo el maltés, — ¡tonito!

—Voy donde me lleve — respondió el barón—. No podré resistirme a esperar semanas y aun meses mientras mi querida va a Argel como es ella.

—¿Y pretendéis ir a Argel so lo?

—Me basta con un compañero. Si todavía está vivo Cabeza de Hierro, él me acompañará. Voy a intentar todo género de esfuerzos para libertar a Ida.

—¿Me importa ya la vida? — me sorprenden y me matan, los caballeros de Malta me vendrán.

—No cometáis esa locura! Os condenen demasiadas personas en Argel y, además, Zuleik vigilará constantemente sobre su presa.

—Estoy decidido a jugar el todo por el todo — respondió el barón con voz firme— ahora no soy necesario aquí, puesto que la Sirena no puede navegar. Ya harto haréis con llevarla hasta los puestos italianos.

—Pero...

—¡Ah, mirad, no me había engañado! Esos dos pequeños veleros son verdaderamente fregatarios en ruta para las costas africanas. Espero que median-

te una buena recompensa no tendrán dificultad alguna en llevarme a bordo y en desembarcarme en Argel.

—Barón, pensad en los peligros a que os exponéis entrando en la propia guarida de Zuleik. Si ese condenado moro llega a sorprenderos, no habrá tormento que deje de aplicaros. Conocéis mejor que yo la maldad de las panteras de Argel.

—¡Afrontaré todos los peligros sin temblar!

—Al menos, llevad con vosotros algunos hombres resueltos.

—Me basta con Cabeza de Hierro.

—¡Valiente refuerzo!

—No tengo necesidad de gente valerosa, porque no voy a Argel para combatir, sino para buscar con astucia los medios de libertar a la condesa. Ceded señas a esas fallas que se acerquen.

No hubo necesidad de ello, porque los dos veleros, viendo ondear el cimba del palo mayor de los caballeros, apresuraron a salir de la galera.

Eran dos veleros pequeños, largos, delgados, sencillos barquitos, con el casco afiladísimo y las bordas bajas, y con un velamen extraordinario, que debía de imprimir a aquellas navecillas, aun con viento débil, una velocidad tan grande que alguna galera podría alcanzarlas.





No desplazaban más de cuarenta toneladas; pero, a pesar de eso, ambas llevaban una tripulación numerosísima y tenían a popa dos pequeñas culebrinas.

Eran naves de fregatarios naves construídas expresamente para las carreras velocísimas de aquellos barcos, que de vez en cuando prestaban servicios preciosos a los pobres esclavos cristianos, muchos de los cuales debían a tan audaces marineros la libertad.

Tripuladas por gente de valor y de sangre fría extraordinaria, aquellas falúas, aparejadas de goletas, osaban entrar en los puertos de Túnez, de Trípoli, de Argel y de Tánger en acecho del momento oportuno para recoger a los esclavos,

que luego reconducían a su patria.

Disfrazados de moros, fingiéndose mercaderes tunecinos o argelinos, y habilísimos en el manejo de las armas, siempre prontos a huir a alta mar a la menor señal de peligro, organizaban en secreto la liberación de los esclavos.

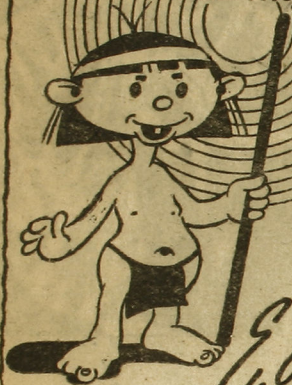
No hay qué decir que aquellos marinos corrían riesgos inmensos y que la muerte los amenazaba a cada instante, pues una vez caídos en manos de los berberiscos no podían esperar de ellos otra cosa que la muerte.

Cuantos eran sorprendidos, otros tantos eran condenados a muerte. ¡Y qué muerte la suya!

(CONTINUARA)

Mapuchín

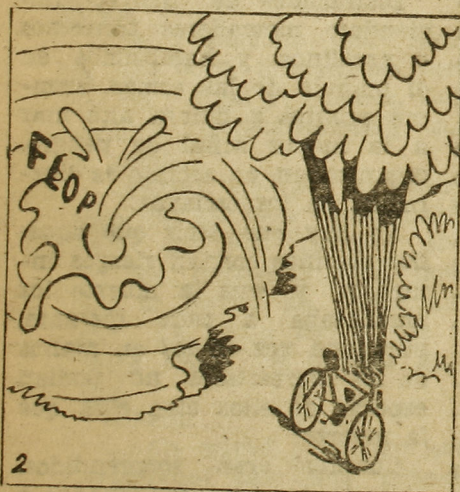
EL INDIECITO



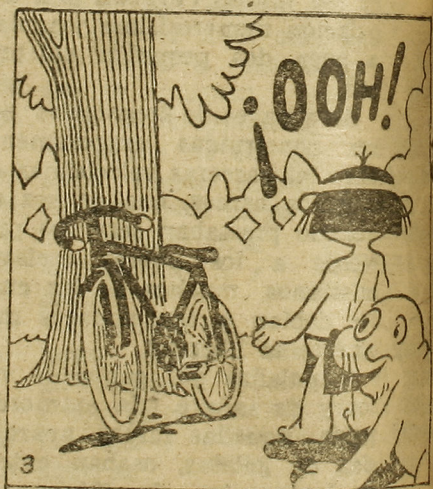
por
E. ditane



Este audaz explorador
está muerto de calor



2



3

Cuando joven fué marino
y aún se cree un submarino

¡Bicicleta! ¡Qué sorpresa!
y Mapuchín se embelesa...



4

¡Muy chúcaro es este «pingo»
y lo bota de un respingo!

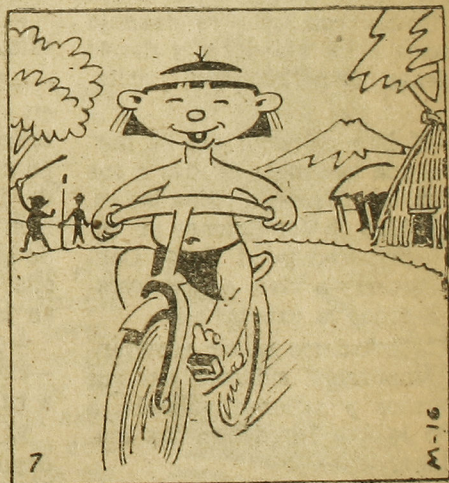


5

Este puma fué ciclista
en un circo de dos pistas



Con una sola lección
Mapuchín ya es un campeón



7

M-16

Como el Lautaro de antaño
llega en el nuevo «caballo»...



EL SUPER CONDOR

POR CLEMENTE ANDRADE M.
ILUSTRACIONES DE CARO GIMENEZ.

sabio loco se da cuenta que Zanira ya no obedece a sus ondas mentales y ordena tocar los timbres de alarma. Al oírlos el Super-Cóndor y sus acompañan-

tes apresuran la marcha y la joven, que ya está completamente bajo su voluntad, los lleva a la sala de los lanza-torpedos, por donde salen a nado a la superficie del mar. El sabio loco, al comprender que ese forastero era el Super-Cóndor, se enfurece y envía a sus aviadores a perseguirlo...

El aviador jefe se apresuró a salir de la presencia de su amo, exclamando:

—¡Tus órdenes serán cumplidas! ¡Ordenaré que lo persigan todas las escuadrillas disponibles!

Y corriendo fué al hangar de los aviones; tocó repetidamente el timbre con que se daba la alarma a los aviadores y dando órdenes, frenéticamente gritaba:

—El Super-Cóndor nos ha burlado una vez más! ¡Todos a sus aparatos! ¡Necesito todas las escuadrillas en condiciones de volar! ¡Traeremos al Super-Cóndor muerto o vivo, o nos costará a todos la cabeza!

Los aviadores al oír semejante amenaza, subieron en sus aparatos y salieron volando a todo lo que les daban las máquinas.

Kitek, al que le cabía toda la responsabilidad de la persecución fué quien encabezó el grupo.

Nuestros amigos volaban tranquilamente, cuando, de pronto, el Super-Cóndor, que iba continuamente mirando para atrás, dijo:

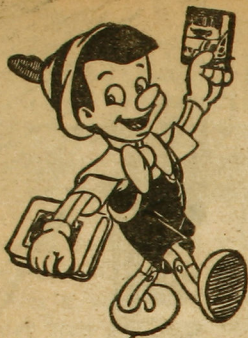
—Nos persiguen... Veo una nube de aviones tras de nosotros, pero por suerte les llevamos una buena delantera.

—Así lo veo —respondió Danilo.

—Pasaré a dejarlos a ustedes en aquella cima, mientras yo me arreglo con los aviones —dijo el Super-Cóndor. Cuida tú de Zanira. La tengo absolutamente bajo mi voluntad, de modo que no hay temor alguno por ella. ¡Prepararse para aterrizar en la cima!

—¡Estoy listo, Super-Cóndor! —exclamó Danilo, disponiéndose a bajar a tierra.

El amo del Reino de Piedra depositó su carga humana en la cima y se preparó para la lucha contra los aviones que los perseguían. Luego agitó sus alas y emprendió el vuelo al en-



Libros Infantiles

LIBROS INFANTILES

EL GATO CON BOTAS, por Adduard, Album para colorear \$ 8.—

DE LA TIERRA A LA LUNA, por Julio Verne . . \$ 12.—

LUCIERNAGA, por Orestes Plath. Selección de los mejores poemas para niños, de los mejores poetas chilenos \$ 43.20

EL ABRAZO EN EL POLO SUR, por Franco Brzovic.

Un viaje de exploración a la Antártida chilena \$ 20.—

—: :—

- Vendemos por mayor
- Concedemos créditos a particulares de la capital y de provincias.
- Despachamos contra reembolso.

—: :—

Librería e Imprenta

—: :—

HUERFANOS N.º 611

CASILLA N.º 9795

TELEFONO 32065

SANTIAGO

entre sus cansados brazos.

El amo del Reino de Piedra ayudó fácilmente a subir a la roca a Danilo con la joven, y cuando ésta se reanimó se dispusieron nuevamente a partir.

¡Una vez más hemos derrotado al sabio loco! ¡Y ahora sigamos hacia nuestro Reino de Piedra!

Mientras tanto, en la isla submarina el sabio loco, estaba desesperado en su laboratorio, sin saber el resultado de la lucha de sus aviadores con el Super-Cóndor, y se paseaba, impaciente, de un extremo a otro de la extensa habitación.

No tardó en llegar el aviador jefe a darle cuenta de su misión. Deidamio lo interrogó severamente:

—¿Me has traído al Super-Cóndor vivo o muerto?

El aviador jefe, temblando de miedo, le respondió:

—Gran Sabio, perdóneme, pero nuestros hombres han sido derrotados otra vez por ese ser extraordinario...

El sabio loco, estallando en ira, gritó a su cómplice:

—¡Ya no puedo contar más con ustedes! ¡Van de fracaso en fracaso! ¿Y qué haré ahora?... ¡Tendré que ir yo a buscarlo!

—Ya te conoce, señor y no podrás acercarte a su Reino de Piedra, sin correr graves riesgos.

—Necesito meter a alguien en su Imperio! ¡Zanira escapó de mi control mental y es muy difícil que desde esta distancia vuelva yo a dominarla!

El aviador jefe se dirigió a su amo con una expresión feliz en

el rostro:

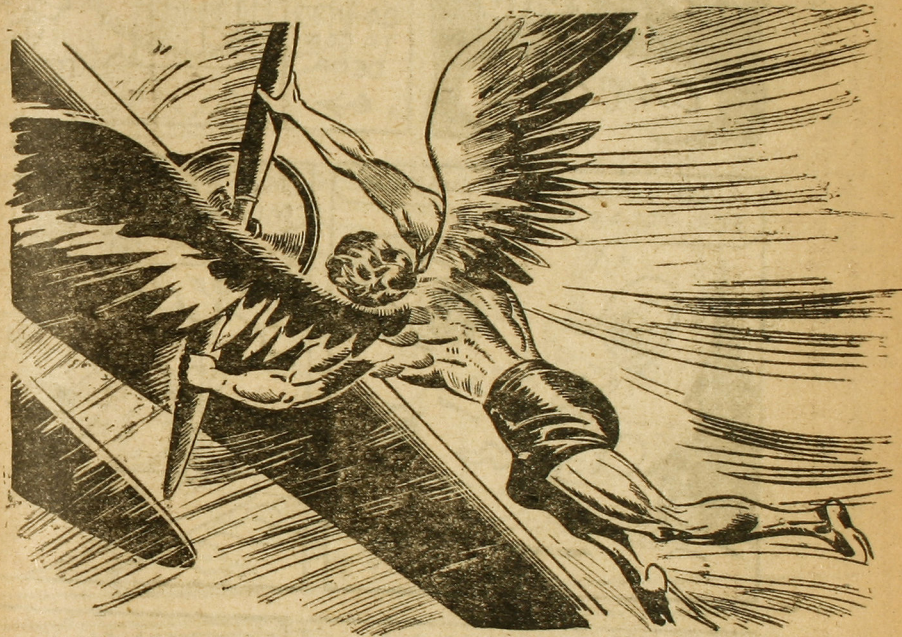
—Se me ocurre una idea, señor. Hay un hombre en el Valle Tranquilo que podrá servirnos para nuestros planes.

—¿Quién es?

—Es un pastor ambicioso, llamado Pedro, que ha estado en el Reino de Piedra... Haremos que se haga llevar otra vez allí

quitera! Podemos dárselo líquido para que le llene las extrañas! —dijo Deidamio, y un poco más calmado agregó:

—Había prometido volarte la cabeza si esta vez no me traías muerto o vivo al Super-Cóndor... Te perdonaré, pero te advierto que esta si que será tu última oportunidad. ¡Ya lo sabes!



y que traicione al Super-Cóndor.

Muy interesado, Deidamio interrogó:

—¿Qué podremos ofrecerle por su traición?

—¡Oro y plata! A ese hombre le conozco bien, pues ya hablé con él cuando intentamos establecer una base en el Valle Tranquilo... ¡Déjalo por mi cuenta!

—¡Le daremos todo el oro que

El aviador-jefe le contestó humildemente al sabio loco:

—Te doy gracias por perdonarme la vida, mi amo. Parto inmediatamente al Valle Tranquilo a conferenciar con el pastor Pedro!

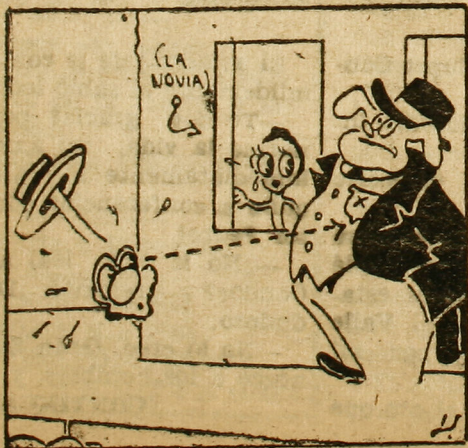
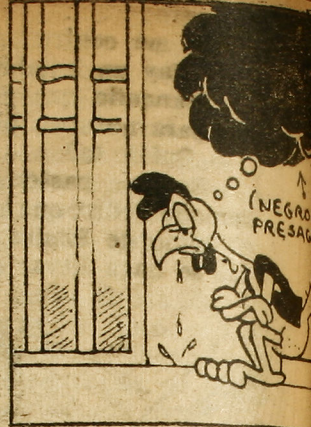
—¿No le será leal al Super-Cóndor? —preguntó Deidamio, dudoso.

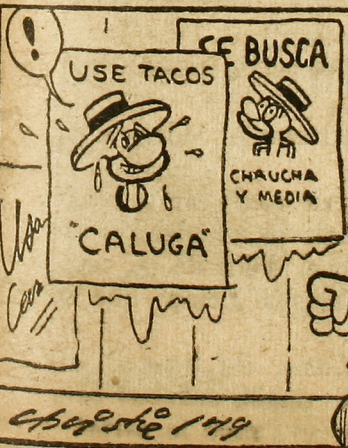
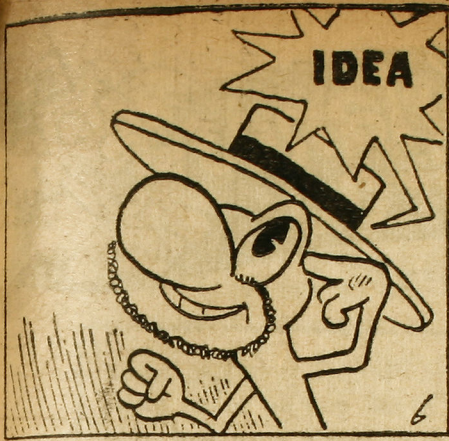
—No lo creo, Gran Sabio. Conozco a los hombres, y ese indi-

(CONTINUARA)

Pilucho El Pobre Pollo POR CHRISTIE

VAL
"LA
DRI-
LLO", EL
POBRE
POLLO
SIGUE
EN LA
CARCEL
CUMPLIEN-
DO INJUSTA
CON-
DENA
➔





CHIRIPA
 SE EQUIVOCO DE AFICHE, PERO SE SALVO
 ¿LO PILLARÁN?
 ¿DESCUBRIRÁN A MR. TRIPIS?
 El Jueves!

25 de agosto 1949



Los Huérfanos del Circo

por Mencho

RESUMEN: "Cucaracha" continúa haciéndose pasar por el juez y hace que los niños digan que no saben quiénes son sus padres. El empresario se siente muy mal ante esta declaración que es contraria a sus planes y echa todo a la broma. Pero se forma una discusión entre éste y Rivanti y Fanela, que "Cucaracha" finaliza diciendo que él se hará cargo de Tony y Luna. El empresario se indigna y quiere irse de la posada sin pagar la cuenta, pero el falso juez interviene una vez más diciendo:

—¡Claro! ¡Claro! ¡El que convida paga! Además yo no tengo un centavo... ¡Quiero decir que no tengo un centavo sencillo! ¡Mis billetes son todos muy grandes! Si se niega a pagar lo que ha consumido, haré que lo lleven preso y le confiscaré el circo. ¡Páguele a este honrado posadero!

El posadero, feliz, presentó la cuenta al empresario por todo lo que le debían, quien al verla casi se desmayó de susto.

—¡¡Oh!! ¿Tan? ¡¡Qué manera de robar!!

Al oír ésto "Cucaracha" dió un golpe en la mesa y haciéndose el enojado, dijo:

—¡Tampoco le permitiré que venga a tratar de ladrón a un honrado comerciante! ¡Pidale disculpas!

Pensando en que el Juez podía hacerle confiscar el circo, el empresario estimó que era mejor pagarle al posadero y sacando unos billetes del bolsillo, con todo el dolor de su corazón, le hizo una reverencia iracunda al mismo tiempo que se los pasaba.

—¡Perdone usted, señor posadero! Tome, ahí tiene su dinero! —y, aprovechando que "Cucaracha" estaba mirando para otro lado, agregó en voz baja—: ¡Y que mal rayo te parta!

Sonriendo, el posadero tomó los billetes y pensó que poco le importaba lo del rayo si ya tenía el dinero en su bolsillo.

Antes de salir, el empresario se dirigió a "Cucaracha" y dijo con voz de trueno:

—Le advierto, señor Juez, que no me voy a quedar así no más. Apelaré a los más altos tribunales... Tony y Luna tendrán que volver a mi poder.

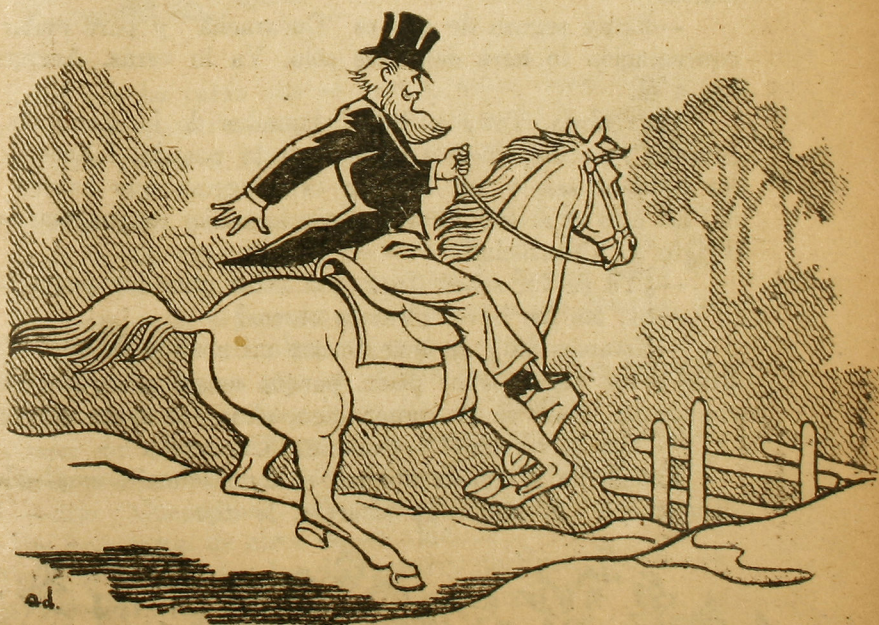
Al salir derribó una silla que no había visto y se fué mascullando amenazas y pensando hacer pagar bien caro a Tony y Luna el mal rato que le habían hecho pasar.

A todo esto, Fanela se acercó a su marido y tironeándole la manga, le dijo al oído:

—Rivanti, ven... Tengo que hablarte de algo muy importante...

—Espérate, Fanela... Ya hablaremos más tarde, que ahora estoy muy cansado —dijo Rivanti que estaba muy molesto por la determinación que había tomado el Juez.

—Fanela le tironeó más fuerte y llena de impaciencia le tomó un brazo, arrastrándolo al patio de la posada.





—¡Usted nos ha caído tan en gracia, señor Juez! Quisiera pedirle que me permita tener el honor de verle la suerte... ¡Soy de familia gitana y veo muy bien el porvenir de las personas!

A "Cucaracha", que le agradaba mucho que le vieran la suerte, no se le ocurrió que ésto pudiera ser una treta de Fanela y aunque Tony y Luna, impacientes le hacían señas de que no le hiciera caso, él le pasó a Fanela su mano derecha, la que haciéndose la que veía algo comenzó a decir:

—Veo en éstas líneas que su pasado ha sido algo tormentoso... Veo una vida errante, de pueblo en pueblo...

—¡Gajes del oficio, señora! ¡Los jueces somos cambiados a menudo de residencia!... ¡Además tengo palacetes por todas partes! —dijo "Cucaracha", dándose importancia.

—Veó una carpa de circo en su vida...

—Voy al circo todos los domingos y festivos. Eso no es ninguna novedad —le interrumpió "Cucaracha".

—Ahora veo un traje de payaso...

(CONTINUARA)

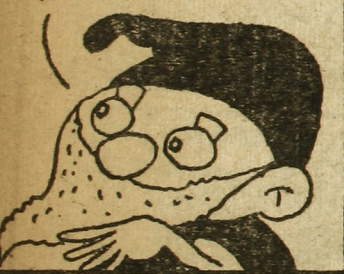




¡ENANITO JOSE CONVIDA A PIRULIN A VISITAR UN FANTASMA MUY PELIGROSO.



¡ES MUY LEJOS, PERO NO TE PREOCUPES QUE YO TENGO UNA HOJA MAGICA!



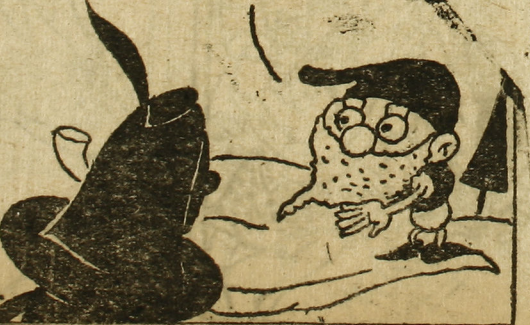
¡VECES ESTA HOJA! PUES SOBRE ELLA VAMOS A VIAJAR COMODAMENTE!



¡CARAMBA SE AGRANDA!



¡SUBE PIRULIN, QUE EL VIAJE EMPIEZA!



¿QUE TE PARECE MI AVION PARTICULAR?
¡ESTOY EMOCIONADO, ENANITO JOSE!

¡MIRA ESOS PAJARITOS AHÍ LEJOS!
¿DÓNDE?

¡¡SOCORRO, PIRULIN, ESTAMOS EN PELIGRO MORTAL ESTOS PAJARITOS NO SON PAJARITOS, SINO....

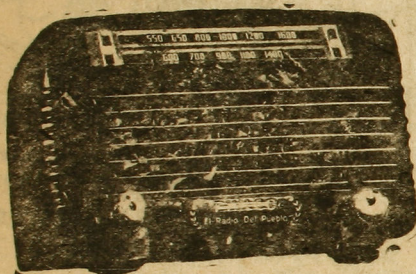
...LAS AVES VAMPIROS, QUE DEVORAN TODO LO QUE ENCUENTRAN EN SU CAMINO!!
¡ESTAMOS PERDIDOS!

¡EL VIAJE, TAN BIEN QUE HA COMENZADO Y QUE TRÁGICO FIN VA A TENER!
CREEMOS QUE PIRULIN POR ESTA VEZ ESTÁ PERDIDO.

¡Se acerca Navidad con sus Regalos!

¡ALADINO será el Viejito Pascuero!

Valiosos y Hermoso Regalos obsequiará
el NUMERO DE LA SUERTE



Se acerca la Navidad, el esperado día de los niños, que ahora toma mayor importancia porque ALADINO ofrece el más sensacional concurso a sus lectores.

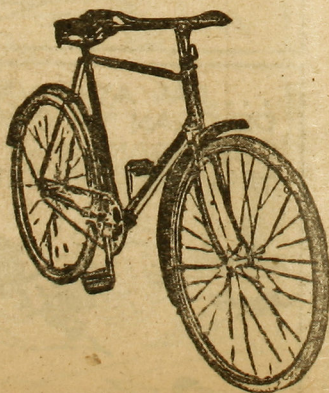
Lo único que los niños tienen que hacer es guardar sus revistas porque cada una de ellas, lleva un número que podrá obsequiarle un lindo regalo.

El sorteo se hará en conformidad a la Lotería de Concepción, correspondiente a la Pascua.

Los lectores que posean ejemplares de ALADINO con las ter-

minaciones de 2, 3, 4 y 5 cifras del premio "gordo" de la Lotería, tendrán opción a una BICICLETA, para niña o niño, a un RECEPTOR DE RADIO, a veinte PROYECTORES DE CINE "GRAFO", a cien PELICULAS EN COLORES, a PELOTAS Y ZAPATOS DE FUTBOL, MUÑECAS, BANDERINES y otros miles de regalos en juguetes, libros de aventuras, cuentos, plumas fuente, suscripciones de ALADINO, etc.

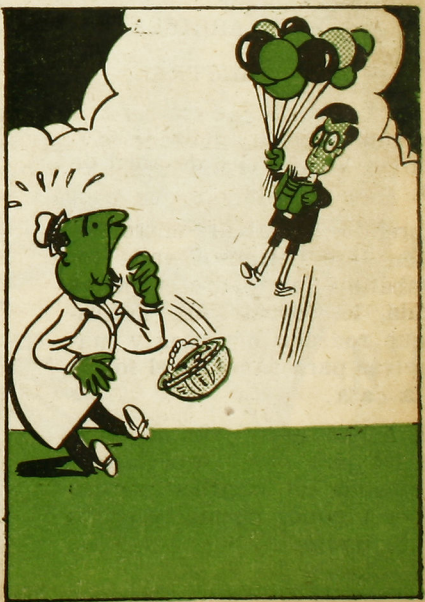
¡Amiguita o amigo: guarda cuidadosamente tus ejemplares de ALADINO, que con ellos podrás ganar estos premios maravillosos!



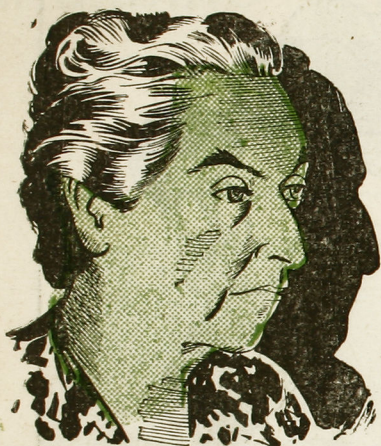
№ 750597

MATEITO

"monos" de Melitón



Cuando Gabriela Mistral era niña



ABRIELA
MISTRAL,

cuyo nombre es Lucila Godoy, nació en Vicuña el 6 de abril de 1889.

Aprendió a «gatear» entre flores en ese hermoso valle coquimbano. Su padre, apenas nacida, le construyó un estanque rodeado de rosas y madrejelas para baño, en el fondo de la casa.

La mayor parte de sus estudios los hizo sola, despertándose en ella al espíritu poético al leer algunos poemas escritos por su padre.

A los quince años publicó su primer verso y a esa misma edad fué nombrada maestra rural. Más tarde obtuvo los títulos de profesora primaria y secundaria.

El libro principal de nuestra gran poetisa es "Desolación".

Gabriela Mistral, cuya obra de escritora y de educadora es reconocida en el mundo entero, alcanzó la plenitud de su fama al serle otorgado el Premio Nobel de Literatura el año 1945, que es el más alto galardón internacional.

La poetisa también ha desarrollado misiones diplomáticas representando a Chile en el extranjero, donde se le rinde continuamente muy honrosos homenajes.

El Liceo de Niñas N.º 6, de Santiago, lleva el nombre de esta gran mujer chilena.

